

tenido, a veces años después de haber dejado de serlo, el «sueño de los exámenes». Se encuentra úno otra vez en la escuela o la universidad, durante un examen, forcejeando por contestar preguntas o resolver problemas que se le proponen, sin poder dar en el clavo, aunque versan sobre asuntos que debería conocer bien. Este sueño es causado por la ansiedad acerca de algún problema práctico que es preciso resolver; es el modo cómo la mente se remonta a dificultades anteriores que al cabo logró vencer. «Tú resolviste al fin ese problema», dice el sueño, «y así mismo resolverás éste». Tranquilízate y sigue durmiendo».

4. «Uno sueña, mientras duerme, que está bebiendo agua fresca en abundancia, y en vez de despertar, sigue durmiendo. ¿Sed? le dice el mecanismo de defensa. ¡Tontería! ¿Quién puede tener sed con toda esta agua a la mano? El resultado es que úno continúa durmiendo, a no ser que la sed se haga bastante intensa para sobreponerse al ensueño».

5 «¿Quién no ha soñado que se encuentra en un lugar público en paños menores o enteramente desnudo?» El autor da en seguida las explicaciones de este ensueño según ciertos investigadores y termina así: «Otros lo atribuyen al deseo que casi todo el mundo siente de sacudir el yugo del convencionalismo y las formalidades sociales».